actuallynotes

arte, historia, literatura y +

FEBRERO 2012 Nº 56

Margaret Thatcher

historia viva del siglo XX

El Beso de Klimt ∗ Eugène Atget, el creador de la fotografia moderna
Drive ∗ Steve Jobs, biografia de Walter Isaacson ∗ Teleny
Saint Exupery: El ultimo vuelo ∗ Autómatas en la Historia

y algo +

En Internet desde 2007.

¿Aún no nos conoces?

Actually Notes es una revista dedicada, principalmente, al Arte, la Historia y la Literatura, pero en nuestras páginas podrás encontrar artículos de otras disciplinas como el cine, la ciencia, la política...

Llegar hasta nuestras páginas es tan fácil como hacer click aquí >>

Escriben en este Número:
Carlos García Martínez
Daniel García García
Carlos Belane
José Carlos Bermejo
Ana Bladovski
Ilustraciones: Marcos Santos

www.actuallynotes.com

www.actuallynotes.com

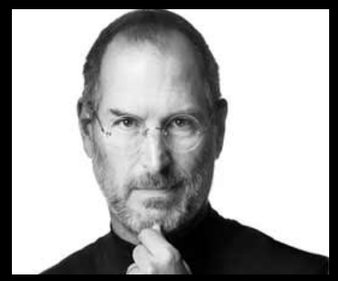
Sumario nº 56

cine: Drive

relato: Cruzar la frontera

Antoine de Saint Exupéry
El Último Vuelo

arte: El Beso



Steve Jobs:
la biografía

Sobre la piratería,
Megaupload y la libertad

suscripciones gratuitas >>
http://www.actuallynotes.com/Suscripciones

sumario

ANTOINE DE SAINT EXUPÉRY: EL ÚLTIMO VUELO - El Beso de Klimt - STEVE JOBS: BIOGRAFÍA DE WALTER ISAACSON - Curiosidades sobre los Oscar - DRIVE - Margaret Thatcher: Historia Viva del siglo XX - TELENY: LA OBRA SECRETA DE OSCAR WILDE Y OTROS AMIGOS - Autóamtas en la Historia: Jacques de Vaucason - EUGENE ATGET: EL CREADOR DE LA FOTOGRAFÍA MODERNA - Sobre la Piratería, Megaupload y la libertad - RELATO: CRUZAR LA FRONTERA

El Ultimo Vuelo

Antoine de Saint Exupery

Por José Carlos Bermejo

En marzo de 2008, Horst Rippert, de 88 años de edad, quien fuera piloto del III Reich de Hitler, se declaró autor de los disparos que abatieron el avión que dirigía el literato francés Antoine de Saint-Exupéry en 1944, y cuyo cadáver nunca ha sido encontrado.

Saint-Exupéry, aquél último día de julio, volaba con su avión de combate, un Lighning P38, corría el tiempo de la Segunda Guerra Mundial. Cumplía una misión de reconocimiento sobre la costa de Francia. Su servicio especial consistía en sobrevolar y fotografiar las defensas del ejército alemán sobre la región de la Provenza, una de las muchas medidas emprendidas para preparar el asalto de las fuerzas aliadas.

El avión se precipitó al mar, de eso no cabe duda, ya que el tiempo y las aguas van sacando a flote lo que desde tanto tiempo se halla oculto en sus profundidades.

En 1998, un pescador encontró, frente a las costas francesas y en una de sus redes mientras faenaba, una pulsera de oro deteriorada por la sal del mar. Llevaba una inscripción, el nombre y los apellidos del escritor y su esposa, Consuelo Saucín, nacida en Argentina y con la que tuvo, al parecer, una relación atormentada. Como remate, la pulsera mostraba sobre su interior la dirección del agente literario en Estados Unidos de Saint-Exupéry.

En el año 2004 aparecía la matrícula del avión de guerra que pilotaba el escritor, autentificada convenientemente, al igual que la pulsera. La matrícula, con los números "2734", apareció frente a la línea costera de Marsella, cerca de dónde se cree, terminó cayendo abatido.

Un testigo afirmó ver cómo se estrellaba un avión contra el mar, a partir de ahí se inició su búsqueda. Búsqueda que hasta la fecha ha resultado infructuosa, a pesar de que famosos buscadores de tesoros submarinos ha salido a su encuentro.

Durante muchos años, los descendientes se opusieron a su búsqueda. Y es así que se abren todo tipo de elucubraciones e interrogantes en cuanto a la verdadera historia. ¿Qué sucedió realmente?

La pregunta surge cuando se tiene en cuenta un nuevo detalle. Para añadir una dosis mayor de misterio, es imprescindible recordar la nota que se encontró en su diario, la última anotación que escribió Saint-Exupéry.

Decía: "*Si me derriban no extrañaré nada. El hormigueo del futuro me asusta y odio su virtud robótica. Yo nací para jardinero. Me despido, Antoine de Saint-Exupéry*". Es posible que el escritor se anticipara, sujeto a una premonición, y presintiera el peligro y el infortunio que le esperaba ese día. Es posible que fuese casualidad o pura fijación: le es muy difícil a un hombre que está en la guerra, olvidar el peligro y la fatalidad. La cuestión es que la anotación queda ahí, añadiendo enigmas a la historia porque muchos que se afanan en investigar qué le sucedió al artista, argumentan que el escritor pudo desaparecer por voluntad propia.

Saint-Exupéry dijo en repetidas ocasiones que si no volaba no podía escribir. Actos que realizaba de forma constante desde 1921, cuando ingresa en las fuerzas aéreas francesas, para pasar, posteriormente, a la aviación civil.

Sobrevoló como piloto comercial en Aeropostales, hasta que en 1939 ingresó en la aviación francesa. Conoció a Consuelo Saucín, precisamente en Buenos Aires, contrayendo matrimonio en 1931, pero supuestas infidelidades mutuas, hicieron inestable la unión.

Cuando comenzó la guerra Saint-Exupéry se encontraba en Estados Unidos. Pronto se alistaría como piloto de guerra para combatir por su Francia ocupada.

En MeGustaViajarBarato encontrarás VIAJES y OCIO al MEJOR precio
Lo mejor de todo es que el registro es GRATiS

+ info, click aquí >>.

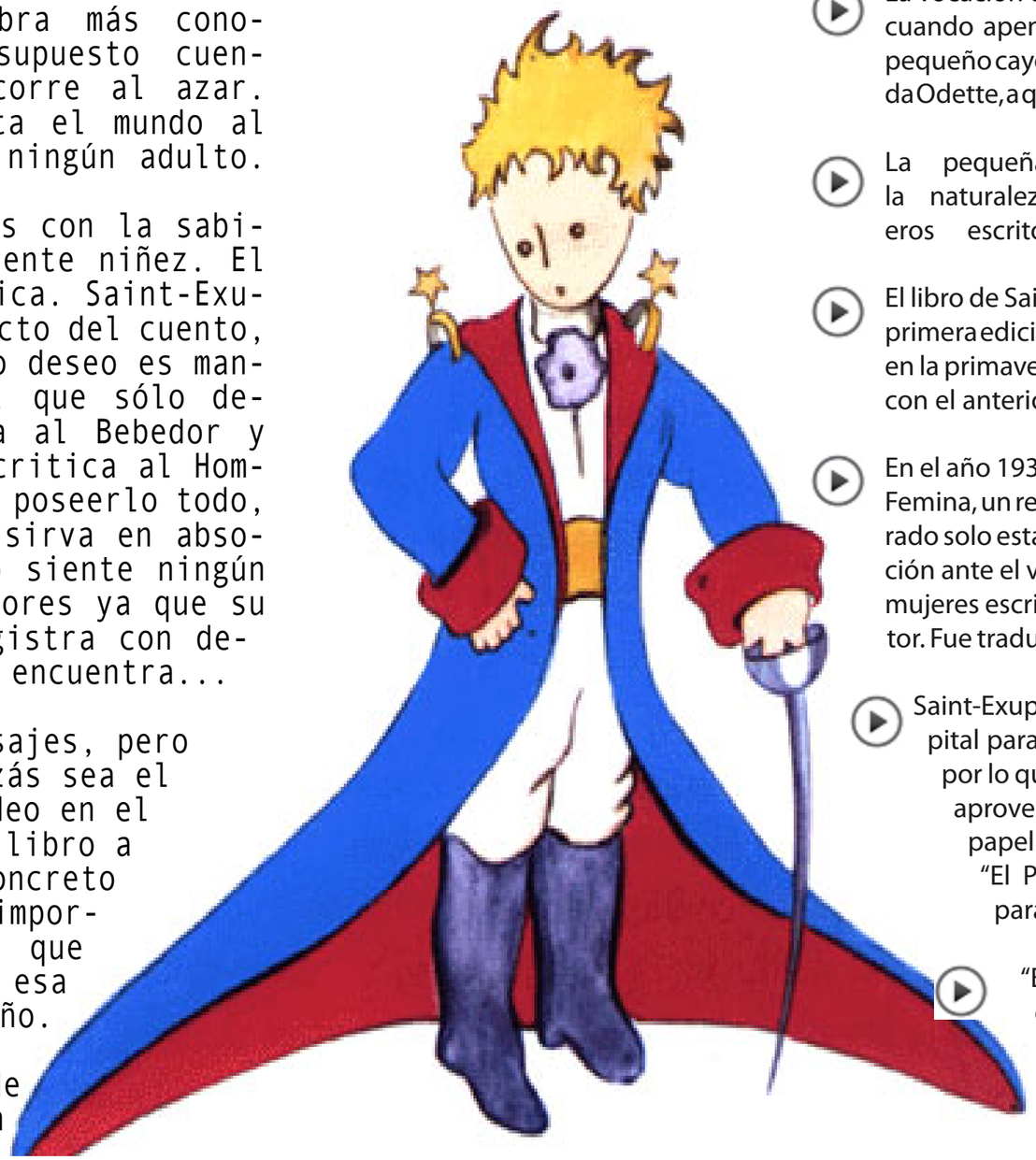
"El Principito"

Es, por supuesto, su obra más conocida. Se trata de un supuesto cuento infantil donde nada corre al azar. El pequeño príncipe habita el mundo al que ya no puede regresar ningún adulto.

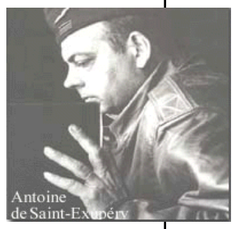
El Principito ve las cosas con la sabiduría inocente de la inocente niñez. El libro es fábula y es crítica. Saint-Exupéry, con el lenguaje directo del cuento, critica al Rey, cuyo único deseo es mandar; critica al vanidoso, que sólo desea ser admirado; critica al Bebedor y a su incontrolado vicio; critica al Hombre de Negocios, que desea poseerlo todo, aunque en realidad no le sirva en absoluto; el Geógrafo, que no siente ningún tipo de interés por las flores ya que su vida es efímera y que registra con detalle todos los datos que encuentra...

El libro lanza muchos mensajes, pero el de su dedicatoria, quizás sea el más elocuente. Tras un rodeo en el que comienza dedicando el libro a "una persona mayor", en concreto un amigo que pasaba por importantes vicisitudes, pero que termina dedicándoselo a esa misma persona cuando fue niño.

El libro es un compendio de los valores que deberían imperar entre la humanidad y que, como se puede ver a diario, apenas se conocen realmente: la solidaridad, la bondad, la rectitud, la tenacidad, el compañerismo...



Curiosidades sobre la vida de Saint-Exupéry



- La vocación de escritor le llegó a Antoine de Saint-Exupéry cuando apenas contaba seis años de edad. Al parecer, el pequeño cayó perdidamente enamorado de una niña llamada Odette, a quien le dedicó algunos de sus primeros poemas.
- La pequeña Odette era una gran amante de la naturaleza y los animales, por eso, sus primeros escritos dedicados hablan de bosques y ciervos.
- El libro de Saint-Exupéry, titulado "Vuelo nocturno", fue prologado, en primera edición, por André Gide, a quien Saint-Exupéry había conocido en la primavera del año 1929. El afamado escritor se entusiasmó tanto con el anterior libro de Saint-Exupéry, que propuso prologar la obra.
- En el año 1931, esa misma novela, "Vuelo nocturno", recibió el premio Femina, un reputado premio literario otorgado en Francia (donde el jurado solo está compuesto por mujeres, desde que en 1904 como reacción ante el veto que el mundo de la cultura oficial imponía sobre las mujeres escritoras de aquel país). "Vuelo Nocturno" consagró a su autor. Fue traducida a quince idiomas, incluso Hollywood la llevó al cine.
- Saint-Exupéry aprovechaba los momentos que pasaba en el hospital para escribir. Momentos que debían ser largas temporadas, por lo que parece, siempre a causa de algún accidente. Igual que aprovechaba ese reposo para escribir, aprovechaba cualquier papel para dibujar. De hecho, las ilustraciones que decoran "El Principito", son de su autoría. Cualquier sitio le servía para pintar, una servilleta de papel o el mismo mantel.
- "El Principito" es el cuento moderno que ha sido traducido a un mayor número de idiomas, se pueden contar más de doscientas portadas distintas. Incluso se afirma que es el tercer libro más vendido de todos los tiempos, seguido de La Biblia y El Capital, de Carlos Marx.

www.actuallynotes.com

150 aniversario

El beso de KLIMT

1907-08

Múltiples exposiciones en Austria van a tener como eje central la figura de Gustav Klimt, se cumplen en 2012 ciento cincuenta años de su nacimiento.

La obra más popular de Klimt, sin duda, es El Beso, un óleo sobre lienzo que se puede ver en la Österreichische Galerie Belvedere, en la Viena natal del pintor.

Esta obra fue expuesta al público por primera vez en 1808, en una muestra denominada "Kunstschau", que fue un desastre económico y que, en su conjunto, recibió numerosas críticas.

Sin embargo, la excepción fue El Beso. Desde ese momento, la obra de Klimt recibió el elogio y se la consideró lo que se considera hoy: una obra maestra. Tanto fue así, que el cuadro fue adquirido por el gobierno de Austria como obra patrimonio de la nación.

El Beso corresponde a la llamada "fase dorada" de Klimt.

La imagen aparece con ciertas ambigüedades, la principal es la supuesta preponderancia de la figura masculina, que parece dominar, pero si nos fijamos con atención vemos que la mujer, visiblemente de rodillas, es mucho más alta que él.

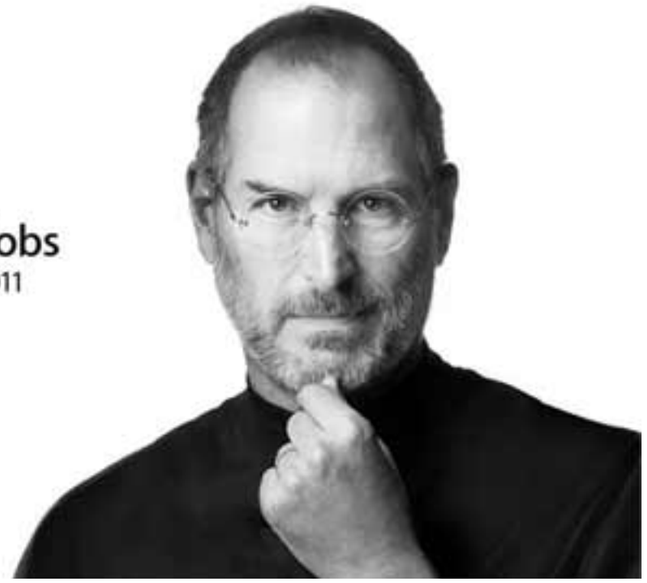
Al parecer, la pintura es producto de una de las obsesiones del artista, el intento por plasmar sobre el lienzo el abrazo humano. Así, el cuadro que vemos en la imagen no fue el único que realizó Klimt sobre el tema, se trata de la versión definitiva, aunque en todas las anteriores, la cabeza del hombre siempre permanecía oculta.

El manto de flores que desciende a lo largo de la espalda de la mujer son un adorno poco convencional. Según cuentan sus biógrafos, Klimt dejaba crecer las plantas del jardín de su taller para observar el crecimiento en su estado más natural. También se apuntan aspectos mórbidos en esta pintura, de un lado, la palidez del rostro de la mujer, junto a la posición de la cabeza, que intenta recordar las pinturas modernas de cabezas cortadas.

Steve Jobs. Biografía de Walter Isaacson

Por Carlos González Martínez

a_carlos_gonzalez@yahoo.es
http://es.linkedin.com/in/acarlosgonzalez



Dentro de la gran familia de la informática, son muy pocas las compañías que a lo largo de las últimas décadas se han decantado por la fabricación de productos con sistemas integrados de hardware y software. A su vez, me atrevería a decir que, de las que tomaron ese camino, sólo una ha triunfado: Apple.

Controlador hasta la exasperación, maniqueo con las personas –las clasificaba en dos tipos: genios y capullos-, insoportable en no pocas ocasiones, maniático hasta límites insospechados… son algunos de los defectos que se le achacan. Rasgos, al fin y al cabo, que pudieron llevar a la ruina varios de sus proyectos, pero que al mismo tiempo los convirtieron en geniales.

> *"Para escribir sobre un genio, era necesario otro genio. Las biografías s obre Franklin y Kissinger convencieron a Jobs de que Isaacson era el hombre adecuado para contar su vida".*

www.actuallynotes.com

A comienzos de la década de mil novecientos ochenta, parecía claro que la tendencia era crear los sistemas abiertos, con software compatibles entre distintas marcas. El triunfo de Microsoft, en la década siguiente, no hizo más que confirmar esa hipótesis.

Sin embargo, tanto en los ochenta como en los noventa, la compañía de la manzana se empeñó en seguir su propia filosofía. Esta, en cierto modo, no era más que el reflejo de una personalidad, la de Steve Jobs.

Minucioso hasta la desesperación, amante de la perfección y la belleza, admirador de la sencillez de la Bauhaus, incorformista y testarudo, crítico con los equipos sin personalidad, con lo meramente funcional. Jobs tenía la capacidad suficiente para huir de la realidad imperante –la de los sistemas abiertos y las torres grises-, así como la genialidad como para inventar un mundo paralelo donde crear algo nuevo, algo distinto.

En apenas tres décadas, Steve Jobs fue capaz de revolucionar el mundo de la informática, el cine de animación, la industria de la música y la telefonía móvil. Sin embargo, todas esas puertas abiertas por su genialidad estuvieron a punto de cerrarse en varias ocasiones por culpa de su marcada personalidad y por un carácter cuando menos difícil.

Como es lógico, una persona así, alguien con tal interés en controlarlo todo, en ofrecer al consumidor un producto único, completo y cerrado –integrado en él hardware y software-, no podía dejar suelto un elemento clave de su vida: su biografía. Para esa tarea, Steve Jobs buscó a uno de los mejores: Walter Isaac son. Visto el resultado, parece que el fundador de Apple acertó.

Para escribir sobre un genio, era necesario otro genio. Las biografías sobre Benjamin Franklin y Henry Kissinger convencieron a Jobs de que Isaacson era el hombre adecuado para contar su vida. Un hombre que, además, contaba con la experiencia de haber dirigido, en distintas etapas de su vida, la CNN y la prestigiosa revista Time.

De esta manera, en cuanto le diagnosticaron el cáncer, propuso a Walter Isaacson la tarea de contar su vida sin ningún tipo de condición. Al fin y al cabo, una persona inteligente –Jobs lo era- sabe que si quiere una buena biografía ha de dar libertad al autor. Las críticas que, en no pocas ocasiones, vierte el autor sobre su figura son buena prueba de ello.

Desde su adopción hasta su muerte, Isaacson nos narra los avatares de la vida de Jobs, pero también nos describe su época. Porque hablar de su obsesión por la filosofía oriental y por la comida vegetariana es, en el fondo, hablar de la contracultura de los años setenta; porque hablar del nacimiento de Apple es hablar, al fin y al cabo, de los primeros años de los ordenadores personales.

Porque hablar de Pixar es, no nos engañemos, hablar del comienzo del cine de animación. Y, sobre todo, porque hablar del retorno de Steve Jobs a Apple en 1997 es, en defintiva, contar la historia de la tecnología y la música en la última década y media.

Nos encontramos así ante una biografía completa, genialmente acabada y bien construida; a la par que amena e interesante. Un trabajo del que, sin duda, Steve Jobs –aunque resulta odioso en algunos fragmentos del libro- estaría orgulloso. En sus páginas el autor profundiza en el carácter del genio, lo rodea y, finalmente, lo deja al desnudo a ojos del lector. Una obra imprescindible, no sólo para comprender al personaje y la filosofía de su empresa, sino para entender el mundo tecnológico de los últimos treinta años.

CuRiOSidaDes sobre los OsCar

Por Ana Bladovski

LOS PRESENTADORES

El presentador que en más ocasiones ha oficiado como maestro de ceremonias fue el humorista Bob Hope, con un total de 17 entregas. Johnny Carson presentó la ceremonia en 4 ocasiones consecutivas y una más dos años después. En cinco ediciones no ha habido un presentador como tal, sin embargo en una ocasión llegó a haber 6 presentadores sobre el escenario, en la edición nº 30: uno de los 6 era el Pato Donald.

OCURRENCIAS Y OCURRIDOS

La Gala de los Oscar es un espectáculo que se contempla a nivel planetario. Por esa razon, por la trascendencia, un espectador en 1974 irrumpió desnudo en el escenario, exhibiendo sus atributos y el signo de la Paz. David Niven que era uno de los 6 presentadores del año dijo que lo único que había logrado era mostrar sus pequeñeces.

En la Gala de 1933, Will Rogers, presentador de la misma. anunciaba el premio al mejor director. Cuando abrió el sobre, dijo: "El ganador es mi buen amigo Frank. ¡Ven a recogerlo, Frank!". En ese momento se levantaron de su asiento Frank Lloyd y Frank Capra, ambos amigos de Rogers. Ante la confusión, el presentador hizo una pausa y dijo: "El ganador es Frank Lloyd".

Un año antes, se vivió el primer empate de la historia. Lo protagonizaron Fredric March y Wallace Beery, En aquellos años se consideraba empate si entre los dos primeros nominados, al ser votados, había una diferencia de tres votos. El primero, March, obtuvo un voto más que Wallace.

En dos ocasiones dos hermanas han competido por el mismo premio como mejor actriz. En el primer caso fueron Joan Fontaine y Olivia de Havilland y sucedió en 1942; y el segundo caso sucedió con Lynn y Vanessa Redgrave en 1967. También compitieron por el mismo premio dos primos (Randy y Thomas Newman), y lo hicieron en varias ocasiones.

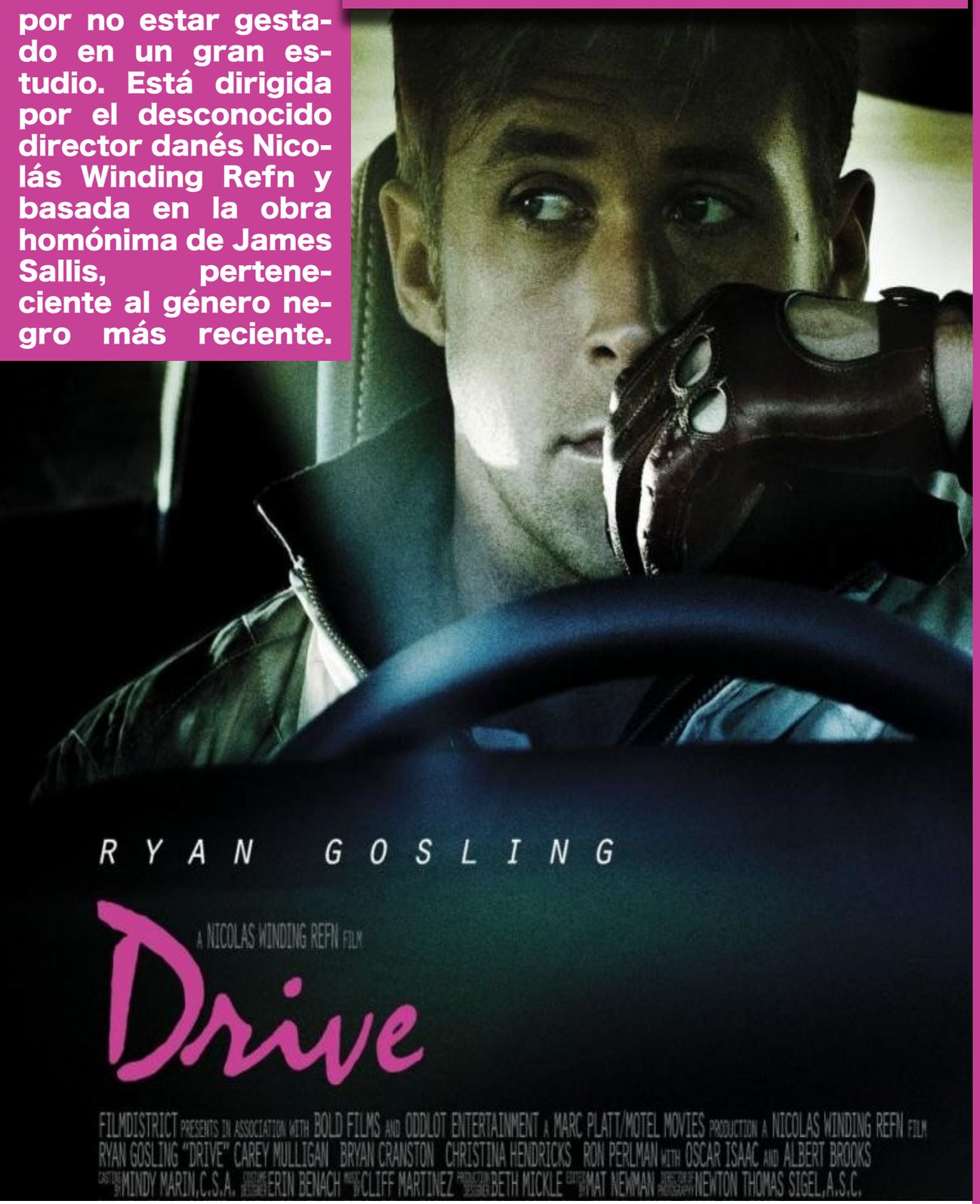
Siempre que ha habido un niño al que había que entregarle un Oscar, la Academia le entregaba la misma imagen, pero de una medida inferior al usual. Cuando Disney recibió su premio por Blancanieves y los Siete Enanitos, también recibió siete estatuillas en miniatura.

La estatuilla del Oscar que ganó el director de la mítica "Casablanca", Michael Curtiz, fue adquirida por el mago David Copperfield. Pagó algo más de 200.000 dólares en una subasta de la casa ChrisBeery, En aquellos años se consideraba empate si entre los dos primeros nominados, al ser votados, había una diferencia de tres votos. El primero, March, obtuvo un voto más que Wallace.

Para que la ceremonia de entrega de premios no se alargara, en el año 2001, la Academia decidió premiar el discurso más breve con un equipo de televisión. Julia Roberts, quien recibió un Oscar y en el estrado dijo: "Qué demonios, yo ya tengo tele, y como no sé si voy a volver a estar aquí, voy a tomarme el tiempo necesario para agradecer el premio a quien quiera". La televisión se lo llevó Michael Dudok, por un cortometraje de animación. Su discurso duró solo 18 segundos.

Drive es probablemente la película del año. Una obra del llamado cine independiente, por no estar gestado en un gran estudio. Está dirigida por el desconocido director danés Nicolás Winding Refn y basada en la obra homónima de James Sallis, perteneciente al género negro más reciente.

Por Daniel García García



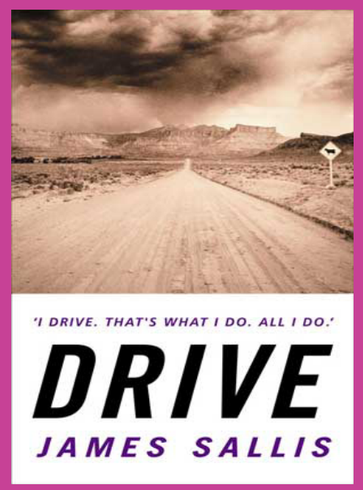
Pero no nos confundamos, no es una obra maestra y está lejos de serlo. Es sencillamente una película de acción en la que el espectador se reencuentra con el objetivo primigenio del llamado séptimo arte: el entretenimiento puro. No uno prefabricado, saturado de tópicos y giros 'sorpresa', que es el sello por el que se caracteriza el decadente cine de Hollywood que, salvo honrosas excepciones, redunda en superhéroes, catástrofes y efectos especiales que apabullan por saturación al espectador. Por el contrario Drive va a su ritmo, recreándose en los detalles y permitiendo al espectador degustar la película y, especialmente, las seductoras escenas de acción, casi como a cámara lenta, sin música ni aderezos ni distracciones. Eso sí, la violencia es explícita, brutal y sangrienta, muy en la línea del hiperrealismo al que se encamina el cine y la televisión en los últimos tiempos.

Los primeros diez minutos de la obra son fascinantes y sencillos a un tiempo, también muy efectivos a la hora de involucrar al espectador en la historia. A modo de preludio, se presenta como protagonista al metódico conductor encargado de la huida de un atraco a mano armada. Un personaje curioso, ensimismado, solitario, retraído y misterioso cual Travis Bickle en Taxi driver, que se gana la vida gracias a su talento al volante, ya sea como doble en escenas de acción, arreglando coches en un taller o participando en atracos. Es el círculo vicioso de un solitario empedernido, un perdedor de talento desperdiciado y un tipo duro de rara sensibilidad, hasta el momento en que conoce a Irene, su vecina. La historia de amor juega así un papel principal en la trama, pero, lejos de dar luz al mundo del protagonista, le involucra en un feo asunto con unos mafiosos implacables, con lo que el amor se frustra y desemboca en una historia de venganza que se cobrara muchas vidas.

A la larga, le devolverá al oscuro anonimato que es, junto a la soledad, la seña de identidad del protagonista de Driver. Se cierra de esa suerte el círculo con el que se inicia la película.

Las influencias e iconografía de Drive se remontan al cine de los setenta y ochenta, se suelen citar películas como El silencio de un hombre, de Melville; La huida, de Peckinpah; o Sangre fácil de los hermanos Cohen; todas interesantes, pero pocos recuerdan la fantástica Taxi driver, de Scorsesse, con quien comparte una amplia variedad de elementos tanto en la forma como en el fondo: aquélla en Nueva York y ésta en Los Ángeles, pero ambas con excelsas escenas de los protagonistas conduciendo en la noche por carreteras de la ciudad; aquélla centrada en los traumas que esconde o causa la soledad y ésta únicamente en la soledad cuyo origen no se aclara (aunque sí lo hace la novela en la que se basa), pero en ambas se ven avocados a una violencia a la que su aislamiento les predispone; y en ambas una mujer se configura como la única salida a todo ese mundo de sombras y desamparo, aunque sin éxito. Por otro lado, a los amantes de los videojuegos les recordará a la ambientación de Driver y a los trabajos al volante del especialista Tanner. Estrictamente hablando, en la película pasan pocas cosas, los diálogos escasean y entre bellos minutos musicales, silencios, derrapes y puñaladas se pasan los cien minutos de metraje. Pero no importa, la más que excelente fotografía, la cuidada ambientación, la música y la perfección en cada detalle dejan al espectador con ganas de más película. Por si fuera poco y a modo de guinda del pastel, la banda sonora de Cliff Martínez es magistral, recordando a la música 'ochentera' y los inicios del house, todo un acierto. El esquema operístico de la banda sonora me recuerda otras excelentes como la de El precio del poder, de Brian de Palma, donde también la música sirve de nexo de unión y parte sustancial del film.

La creatividad de la película se reduce a actualizar un género en desuso, de un modo muy artesanal, siendo este su gran mérito y la causa indudable de su éxito entre unos espectadores cansados, por así decirlo, de las deprimentes y decepcionantes 'actualizaciones' del cine comercializado por Hollywood. Y es que, también en el cine, cualquier época pasada fue mejor.

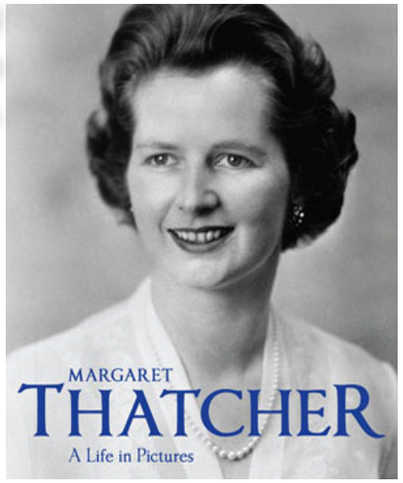


Drive está basada en la obra homónima de James Sallis, perteneciente al género negro más reciente.

Margaret Thatcher
historia viva del siglo xx

Por José Carlos Bermejo

Se dice que la Historia se encarga de poner a cada uno en su sitio. En el caso de Margaret Thatcher, tras once años como Primer Ministra británica -siendo la primera mujer en Europa en ocupar semejante puesto- y ahora que el celuloide la rescata del recuerdo, el perfil, la semblanza de la "dama de hierro" se convierte, de forma definitiva, en indeleble.



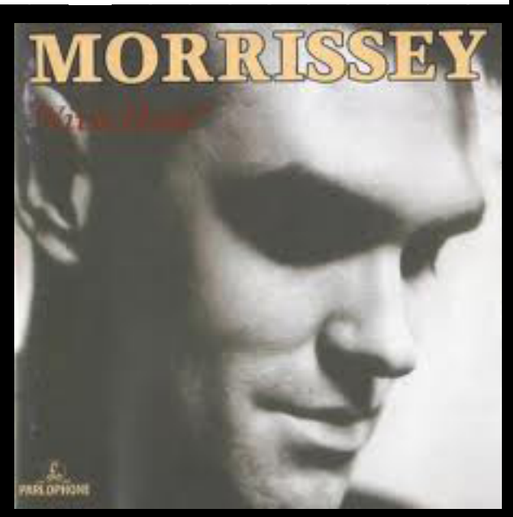
Según se pudo leer en el diario Daily Mail hace mucho tiempo y ya corroborado ampliamente, el estado actual de Margaret Thatcher es delicado. Apenas sale de su residencia y su memoria, que fuera calificada como proverbial, ya no es ni asomo de lo que fue.

Carol, hija de Margaret y Denis Thatcher, en la biografía que dedicó a su madre en 2008, -y en la que se basa la película interpretada por Meryl Streep- apuntaba las confusiones que padecían sus recuerdos al no distinguir la Guerra de las Malvinas de la guerra de Bosnia. También se dice que se la debe recordar casi de forma permanente que Denis, su inseparable marido, murió hace muchos años. Confunde la realidad y el pasado de una forma recurrente. Solo hay que ver algunas imágenes de video actual y al alcance en Internet para darse cuenta que la salud de Margaret Thatcher es algo más que precaria. De hecho, se dice que la "dama de hierro" sufre demencia senil al haber sufrido varios ataques cerebrales, lo que también le ha provocado una seria dificultad para entablar conversaciones. Si a eso sumamos los problemas de movilidad, no es de extrañar que ya no acuda a las sesiones de la Cámara de los Lores, donde ocupa un escaño honorario.

La "dama de hierro" ganó tres elecciones generales consecutivas, siendo Primera Ministra británica durante más de un decenio

Spitting Image La popular serie televisiva, que comenzó a emitirse en 1985 y que llegó a alcanzar los 15 millones de televidentes en su momento álgido, encontró un filón inigualable en Margaret Thatcher. Tanto es así que cuando se retiró de la política activa, el programa no encontró nuevas fórmulas para ataer a los espectadores. Si ningún político o celebridad de la época escapaba a sus críticas y burlas, a la dama de Hierro se le pudo ver caracterizada de mil maneras diferentes, desde disfrazada de la GESTAPO, pidiendo asesoramiento a Hitler cuando emprendía nuevas políticas de inmigración, como un Alien o con la máscara de Hannibal Lecter.

MARGARET ON THE GUILLOTINE



Si hay algún artista que haya sido capaz de poner en la encrucijada a la familia real briánica o al "establishment" gubernamental de las Islas con sus críticas, ese ha sido Morrissey. Bien como cantante del mítico grupo The Smits, bien en su larga, excelsa y prolífica carrera en solitario.

El Lp "The Queen is Dead", considerado uno de los mejores trabajos musicales de los años ochenta del siglo XX, iba a llamarse "Margaret on the Guillotine", pero cambiaron de planes al no concluir la canción a tiempo.

Pero Morrissey, un hombre determinado y de ideas claras, sabía que tarde o temprano iba a utilizar esa frase en uno de sus trabajos. Lo hizo en su primer Lp en solitario, en 1988, y titulado "Viva Hate". Siempre se ha apuntado que a partir de ese momento Morrissey era vigilado muy de cerca por los servicios secretos británicos. La canción se cierra con el sonido inconfundible de una guillotina cayendo, un efecto sacado del banco de sonidos de la BBC.

Pero a pesar de todo ello, Margaret Thatcher es un recuerdo vivo -y vívido- de lo que fue y supuso la década de los ochenta en la política europea. Cuando el enfrentamiento entre el bloque soviético y occidente se sufría en su máxima expresión. Es memoria viva de una forma de hacer política que, sin gustar a muchos en aquellos tiempos que se antojan lejanos, resolvía problemas porque los encaraba con determinación, no siempre con acierto, pero tampoco con reiteración en el fracaso. Su recuerdo, en definitiva, nos habla de que hubo un día donde había líderes políticos que se enfrentaban a los problemas con una capacidad que ahora no se encuentra en el panorama de la vieja Europa.

Margaret Thatcher, nacida Margaret Roberts, llegó al mundo un mes de octubre de 1925, en Grantham, una pequeña localidad comercial situada al Este de Inglaterra. Recibió una educación metodista y parece que la vida familiar se mantenía en el orden y la ayuda comunitaria.

Es determinante para Margaret que su padre, que regentaba una carnicería, fuera también edil en Grantham, y que la política fuera un tema cotidiano en las conversaciones familiares.

Tras estudiar en un colegio público, Margaret logra el acceso a Oxford, donde decide estudiar Ciencias Químicas. Pronto deja entrever su carisma, siendo elegida presidenta de la Asociación de Estudiantes Conservadores.

En estos años, su perfil académico comienza a alejarse de la química para adentrarse en el mundo de la política. Dado su puesto en la Asociación mencionada, toma contacto con la clase política del partido conservador que conoce una tremenda derrota en 1945 frente a los laboristas.

Con veinte años se convierte en la candidata para el escaño de Dartford en las elecciones generales de 1950, convirtiéndose en la mujer más joven del país en optar al puesto, aunque no lograra ganar.

Un año después, conoce al que se convertiría en su marido, Denis Thatcher, un empresario de Dartford, que poco tiempo después pasa a convertirse en ejecutivo de una empresa petrolífera.

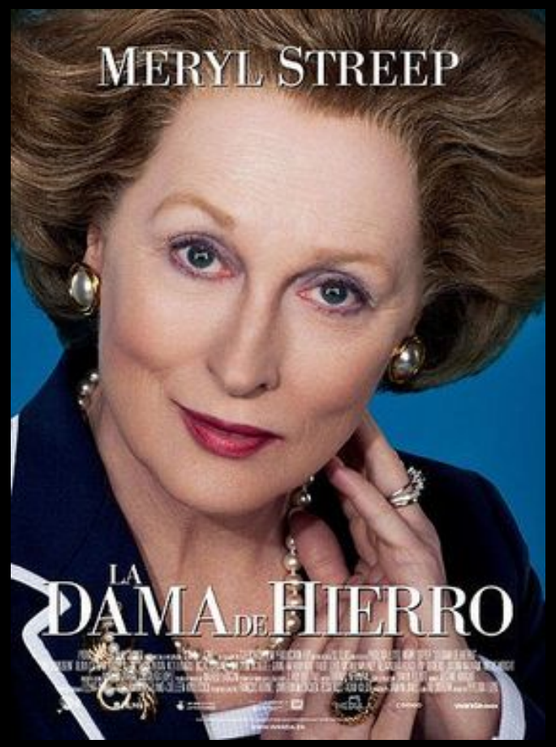
«Con 20 años se convierte en la candidata más joven»

En 1953 nacen los gemelos Mark y Carol. Margaret comienza sus estudios de Derecho, especializándose en materia tributaria, aunque continuaría su carrera política, entrando en 1959 en el Parlamento por el distrito de Finchley, al que seguiría representando hasta 1992. Durante los años siguientes, ya en la década de los sesenta, Margaret se mantiene en puestos en la sombra hasta que en 1970 es nombrada Secretaria de Educación, cuando los conservadores regresan al poder en el mandato de Ed-

"La Dama de Hierro", dirigida por Phyllida Lloyd y escrita por Abi Morgan ha despertado opiniones encontradas en la crítica. Quizá porque se esperaba de la biografía de Margaret Thatcher un perfil más político que personal, que es lo que consigue la cinta en su desarrollo.

De lo que no cabe duda es de la interpretación de Meryl Streep, nominada ya en dieciseis ocasiones al Oscar, vuelve a dar una vuelta de tuerca a la interpretación de un personaje, en este caso con la dificultad de ser ampliamente conocido por todos. La interpretación, observando el original, deja pocas dudas a describirla como una genialidad deslumbrante.

Sin embargo, a pesar de este hecho, la crítica se ha cebado con la película al no saber sacar partido a hechos tan importantes en la historia narrada como el hundimiento del Belgrano en el que murieron más de 300 argentinos o los enfrentamientos con los sindicatos de los mineros. La expectativa del espectador parece no ser colmada en este caso.



Algunas frases de la "Dama de Hierro"

«En cuanto se concede a la mujer la igualdad con el hombre, se vuelve superior a él».

«La misión de lo políticos no es la de gustar a todo el mundo».

«Cualquier mujer que entienda los problemas que conlleva atender un hogar está muy cerca de entender los de llevar un país».

«El socialismo fracasa cuando se les acaba el dinero... de los demás».

«Europa nunca será como América. Europa es producto de la historia. América es producto de la filosofía».

«Ser poderoso es como ser una dama. Si tienes que andar diciéndoselo a la gente, es que no lo eres».

«Voy a crucificar a todos los skinheads».

«En un sistema de libre comercio y de libre mercado, los países pobres —y la gente pobre— no son pobres porque otros sean ricos. Si los otros fuesen menos ricos, los pobres serían, con toda probabilidad, todavía más pobres».

ward Heath.
La experiencia fue dura, ya que se enfrentó a movimientos estudiantiles y a una oposición poco compasiva. Fueron esos años, tiempo de convulsión social, que el gobierno de Heath pagó en las urnas.
En 1974, Thatcher toma la decisión de enfrentarse a Howard Heath en la presidencia de los conservadores. Contra pronóstico, ganó la confianza del partido, convirtiéndose en la primera mujer en dirigir la oposición parlamentaria en Europa. Los laboristas se enfrentaban en esos momentos a las demandas de toda una sociedad, la británica, a las que no supieron dar respuesta. Manifestaciones, huelgas, malestar social, que trajeron en 1979

«En 1975 se convierte en la primera mujer en dirigir un partido político»

la victoria de los conservadores encabezados por Margaret Thatcher. Dada la situación económica, con una fuerte inflación y más de tres millones de parados, decidió aumentar los impuestos indirectos y aumentar los tipos de interés, entre otras medidas. El sacrificio logró resultados positivos y en 1981 la recuperación económica llegaba. Sin embargo, un año después tuvo que enfrentarse a un hecho con el que no contaba: La guerra.

La Junta Argentina decidió ocupar las Islas Malvinas, Falkland para los británicos, en abril de 1982. En junio, tras el fracaso diplomático, la vía militar se impone y las islas vuelven a la soberanía inglesa. La determinación en este asunto y la buena marcha económica hace que el electorado, en las siguientes elecciones de 1983, afiance su mayoría absoluta. Pero el segundo mandato también comenzó con dificultades, personificadas en la larga huelga general que el sindicato minero enfrentó al gobierno Thatcher.
Un año después, el IRA coloca una bomba en un hotel de Brighton mientras se desarrollaba la conferencia anual del partido conservador. Hubo muertos, pero Thatcher salió ilesa.

«La determinación en la guerra de las Malvinas le ofreció una nueva mayoría»

La "dama de hierro", apodo que le pusieron los soviéticos por su dureza y firmeza política, aún tuvo oportunidad de ganar unas últimas elecciones. Sus convicciones no parecieron detenerse durante todo el tiempo que estuvo en el poder. Finalmente, tomaron nombre: "Thatcherismo". Sin embargo, no tuvieron un heredero capaz de retomar las riendas ni de los conservadores, ni del gobierno británico. Hoy, en tiempos de crisis de liderazgo en Europa, no está de más recordarla.

TELENY

la obra secreta de OscarWilde y otros amigos

Por José Carlos Bermejo

Es esta, la Historia de "Teleny of the Reverse of the Medal" ,"Teleny o el Reverso de la Medalla", una historia curiosa y rodeada de cierto misterio.

Misterio reforzado por los temas tratados: Homosexualidad, escenas de erotismo repletas de referencias muy cultas, propias de un escritor de altura. Y aunque se supone que es un texto anónimo, la Historia escrita ha señalado a Oscar Wilde como su autor, y pruebas, parece que hay, como veremos.El primer reconocimiento de la autoría de la obra proviene de 1958, cuando el experto en la vida de Wilde, Maurice Girodias, asume la autoría de Teleny en la pluma del escritor irlandés. Años después, en 1975, uno de los más importantes biógrafos de Wilde, H. Montgomery Hyde, haría lo propio.

La historia

Y la historia de Teleny comienza cuando el librero Charles Henri Hirsh, recién llegado a Inglaterra y regente de la "Librería Parisina", localizada en Coventry Street, en el corazón de Londres, conoce a un cliente culto con el que poco a poco comienza a ganar confianza. El cliente no era otro que Oscar Wilde, ya triunfante en los teatros londinenses, algo que el librero por aquel entonces desconocía. Cierto día, el cliente, comenzó a hacerle complicados pedidos.

Se trataba de novelas prohibidas, definidas por el propio cliente con cierta ironía como "socráticas", tales como "The Sins of the Cities of the Plain", la considerada como primera obra inglesa que trata sobre la homosexualidad y que fue publicada en 1880.

Antes de que el librero descubriera la identidad de Oscar Wilde, el cliente, le pidió al librero un favor. Mostrándole un sobre sellado que parecía contener un "delgado cuaderno de papel", le pidió que librarse de ella. Efectivamente, era un manuscrito, como hacía presagiar su aspecto. Cuando lo leyó supo que era obra de varios autores, suponiendo que algo tuvieran que ver las tres personas que pasaron por su librería para recogerlo. Oscar Wilde y dos amigos.

Lo guardara y lo entregara a una persona que, mostrándole una tarjeta de visita, requeriría su entrega. Así sucedió y así comenzó el juego pues poco después ese misterioso caballero volvería a la librería, depositaría el sobre al librero, indicándole que lo guardara hasta que otra persona se lo pidiera.

De esta manera se creó una cadena invisible mediante la cual un paquete pasaba de mano en mano. Pero la última persona que depositó el libro en manos de Hirsh fue algo descuidado. El paquete no estaba sellado y, llevando a la práctica una teoría del propio Wilde, el librero cedió a la tentación, que es la mejor forma de de librarse de ella.

PORTADAS

Diferentes portadas de ediciones de Teleny. La primera edición de la novela, de mayo de 1958, como la que podemos ver en la imagen de la izquierda, se puede conseguir, para coleccionistas, por 100 €.

La época en que se redactó este texto es el tiempo en que se solía ver a Wilde en el Café Royal de Regent´s Street rodeado de una corte de admiradores a los que fascinaba con el relato de cuentos hablados. Y, Teleny, quizá formara parte de un juego que practicó con sus "discípulos".

En la obra "La Historia de la Literatura Erótica" se afirma que Teleny es el reflejo autobiográfico de Oscar Wilde durante la época que frecuentaba burdeles y compañía de hombres jóvenes.

Entre ellos, un joven Robert Ross, amigo inseparable hasta años después, cuando sobrevino la desgracia para Wilde. Es posible que se propusieran, entre los tres, escribir un relato que satisficiera sus gustos, recreando una literatura que no estaba disponible en ningún sitio, a la vez que daban un sentido literario, misterioso, a sus vidas.

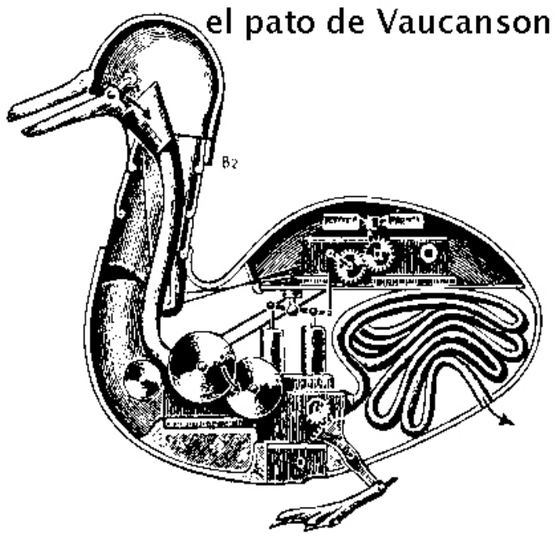
Por último, otro dato importante para señalar la autoría de esta obra de la mano de Oscar Wilde es el propio testimonio del librero referido a las similitudes que se podían encontrar entre el domicilio de Wilde en Tite Street con las descripciones que se leían en las páginas del manuscrito, plagado de coincidencias.

Es de suponer que de ser Wilde el autor, escribiría este relato por pura delectación, por capricho y por disfrute. Sin esperar que algún día viera la luz, y mucho menos con su nombre en la portada. La temática desarrollada, la forma culta de escritura, las referencias bíblicas, hacen pensar que el autor de esa obra, siendo cierta la historia contada por el librero, sea el gran escritor irlandés. La primera publicación de Teleny, sin nombre de autor en ningún lugar, la editó Leonard Smithers, con una tirada de apenas 200 ejemplares.

Autómatas en la Historia. Jacques de Vaucanson

Por Ana Bladovski

En el año 1738 apareció la primera mascota robótica de la Historia. Fue una realización de Jacques de Vaucanson, quien desde muy niño, y a pesar de la pobreza en la que vivió, sorprendió a todos por su capacidad creadora. Fue así que un día en la iglesia observó detenidamente el funcionamiento del reloj de la capilla. Logró fabricar uno similar unas semanas después. El hecho no pasó desapercibido para la madre viuda de Vaucanson, que le envió a estudiar con los Jesuitas ante tan elocuente talento.



La fabricación del reloj fue la inspiración de lo que vendría después. Parece que Vaucanson pretendía crear los primeros robot de la Historia, que parecieran reales. Su primera obra fue un autómata musical que tocaba la flauta. El realismo de los movimientos sorprendió a todos, pero al inventor no parecía bastarle esa exactitud, estuvo tiempo trabajando en conseguir un material lo más parecido posible a la piel humana, precisamente para humanizar sus creaciones.

Tiempo después Vaucanson centró sus esfuerzos en la fabricación de un pato, lo más parecido a un pato real, por supuesto. Le dotó de un sistema digestivo artificial, a través de un movimiento casi perfecto el pato ingería granos, los digería, y lo más asombroso, los excretaba. En la imagen superior podemos ver el mecanismo encerrado en el cuerpo del pato. Por desgracia, no se han conservado los prototipos creados por este inventor, ni siquiera todos los bocetos dibujados sobre el papel que compondrían el intrincado mecanismo.

Aunque su capacidad inventiva demostrada fue extraordinaria, Jacques de Vaucanson, su nombre, su vida, no ha llegado hasta nosotros con la fama y la importancia que se ha dado a otros hombres de ciencia. Si bien en su tiempo llegó a ser una auténtica celebridad conocida en las cortes europeas.

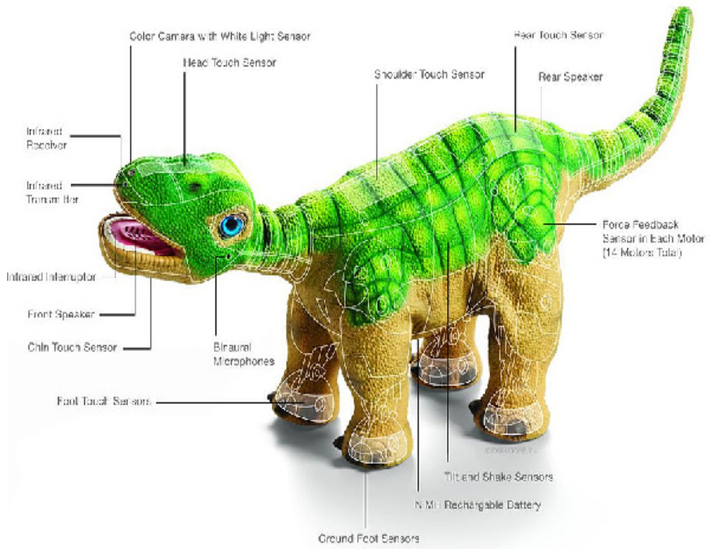
Imagen: http://pinktentacle.com/2006/03/hiroshima-engineers-develop-robotic-

Ryomei Ingeniería, una filial de Mitsubishi, en colaboración con otras dos empresas de ingeniería del área de Hiroshima, ha desarrollado un robot parecido a una carpa koi. Con una envergadura de 80 cm y 12 kg de peso muestra un movimiento de cola suave y verdaderamente realista. Gracias al control remoto es capaz de realizar movimientos que un koi genuino sería incapaz de realizar.

En 1999 apareció el perro robot de la marca Sony. El Aibo 110. A partir de entonces han surgido otros modelos como el Aobo 210, que se presentó en el año 2000. Más que mascotas reales parecen el antecedente de algo que está por llegar.

mascotas modernas

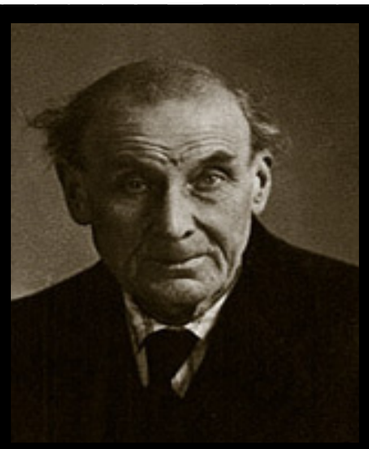
Ugobe, empresa de robótica ubicada en California lanzó al mercado en 2006 la mascota Pleo, arriba en la imagen, un dinosaurio con aspecto de bebé, si se puede decir, capaz de detectar el sonido, el día de la noche, la luz, el movimiento y el tacto gracias a los casi cuarenta sensores repartidos por su cuerpo, a los ocho procesadores que pueden manejar hasta sesenta millones de operaciones por segundo, lo que permite a este pequeño dinosaurio poder interactuar de forma "real" con los seres humanos, siempre y cuando tenga bateria...



EUGÈNE ATGET

EL CREADOR DE LA FOTOGRAFÍA MODERNA

Por Carlos Belane



Dicen que Eugène Atget creó la fotografía moderna de forma silenciosa. Lo cierto es que su nombre no ha trascendido de forma inequívoca como inventor de nada. Y, de existir inventor de la fotografía moderna, su nombre se escapó de buena parte de la memoria histórica.

Atget comenzó tarde a utilizar la cámara. Fue en 1898, cuando contaba con cuarenta y dos años de edad.

Sus retratos nos muestran todos las caras del París de su tiempo. Recorrió sus calles mostrando el paisaje urbano, los protagonistas que lo poblaban, en el interior, en su vida cotidiana. Todo esto para los llamados "fotógrafos artísticos" pasó desapercibido, principalmente porque no veían interesante este tipo de fotografía quecon el tiempo se ha impuesto como modelo, sobre todo por reflejar la realidad, en muchos casos con tintes literarios, poéticos o, incluso, alegóricos. Es curioso que de no ser considerada la fotografía de Atget como artística, el devenir del tiempo la ha enmarcado en esa categoría.

Apesar de todo, le apoyaron grandes figuras del mundo del arte, Picasso, Braque, o nombres del dadaísmo como Duchamp o Manta Ray, quizá atraídos por esa forma de entender, con su técnica, la realidad y plasmarla en forma de fotografía. Entendible si se tiene en cuenta el arte del siglo XIX, pues son comparables sus imágenes con las imágenes que se acababan de plasmar en la pintura. Se le llegó a calificar de surrealista, si bien no es una opinión que comparta la crítica al cien por cien.

El hecho de que artistas que compartieron el dadaísmo y el surrealismo como corrientes en las que participaron (v gr. Manta Ray) lleva a pensarlo.

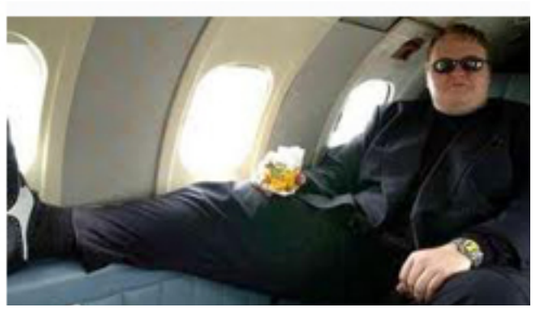
De lo que no cabe duda es que contemplando la obra de Atget se explican muchas de las cosas que en fotografía suceden ahora, en el siglo XXI.

Con el nombre de "La Escuela de París", se conoció a varios fotógrafos, capitaneados cronológicamente por Atget. El húngaro Kertész o Brassaï, nacido en Transilvania, que se dedicaron a fotografiar la vida parisiense, la nocturna de los cafés, que tanto contribuyeron a crear el mito de la ciudad.

El punto final de esta corriente lo pone Herni Cartier-Bresson. Surrealista confeso, creó lo que él mismo llamó "momento decisivo", que significa "el rápido reconocimiento de un suceso en su máximo punto emotivo, para así revelar su significado interno, además de su simple existencia"

En la década de los noventa del siglo XX el fotógrafo Christopher Rauschenberg recorrió Paris fotografiando los mismos espacios de la ciudad que antes retratara Atget. Curiosamente, las diferencias entre finales del siglo XIX y el XX apenas son perceptibles en el contexto. Esas instantáneas se pueden ver en: http://www.lensculture.com/rauschenberg.html

Sobre la Piratería, Megaupload y la libertad



El dueño de Megaupload dio muestras de su alto nivel de vida, 150 millones de visitas diarias a su sitio Web, 50 millones de usuarios registrados.

Por José Carlos Bermejo

En Actually Notes no solíamos prodigarnos en la escritura de artículos de opinión, al menos hasta hace poco tiempo. Ya sobre nuestras páginas hemos trabajado tratando de explicar(nos) cómo surgió el movimiento social más importante hasta ahora conocido con El 15M y las redes sociales o con 15M, Indignados, la primera revolución abstracta, por citar ejemplos recientes.

En cualquier caso, es difícil resistirse a no escribir sobre un tema tan candente y que está revolviendo las tripas -quizá, nunca mejor dicho- de medio mundo y del mundo mundial internáutico y globalizado.

Por edad, soy consciente de que en este momento toda una generación de seres humanos de los cinco continentes tiene un concepto de las cosas muy diferente al de sus mayores, algo connatural y eterno.

> *"Toda una generación de seres humanos de los cinco continentes tiene un concepto de las cosas muy diferente al de sus mayores, algo connatural y eterno."*

En este caso se trata de una generación que nació con muchos canales de televisión al alcance, ya en color, por supuesto; con ordenadores en el hogar y aparatos inalámbricos de todo tipo, así como una fuente inagotable de estímulos, interrelaciones diferentes a las de sus mayores y expectativas que necesitan de un gran surtidor capaz de soportar las altas dosis de adrenalina de su juventud y de la velocidad de los nuevos tiempos. Es esa misma generación que ha interpretado, porque así se ha ido conformando social y culturalmente, que INTERNET ES GRATIS. Este concepto en mayúsculas, tan simple y real, es el que ha hecho reaccionar de forma lógica contra la medida, que es una contundente advertencia a navegantes, del cierre de Megaupload y la detención de sus administradores.

INTERNET ES GRATIS, suponía esa nueva generación con el acierto de la experiencia. Navegaban "gratis" por la red buscando información para sus trabajos de clase, navegaban "gratis" por la red buscando cualquier tipo de dato que requirieran, porque en "Internet está todo". Además, buscaban el entretenimiento, viendo películas, series de televisión, escuchando música, descargándola. Lo podían obtener "gratis" y así lo hacían.

¿Y qué decir del resto? Bueno, el ser humano, tenga la edad que tenga, se acostumbra a lo bueno de forma fácil y rápida. Y nadie, salvo esa excepción que confirma la regla y las empresas perjudicadas, expresó su opinión en contra. Todos nos aprovechamos de la circunstancia. Total, ES GRATIS, pensamos con la certeza de la experiencia.

Ahora, toca explicar que lo que era gratis, en realidad no lo era tanto. Para los que nacimos con dos canales de televisión e incluso la vimos en blanco y negro en nuestra tierna mocedad, sin móviles y sin usar el término download de forma tan corriente, nos será algo más sencillo de encajar. Para los más jóvenes, no.

> *El tema, finalmente, se reduce al entendimiento de conceptos. Los más jóvenes creen que les han robado la libertad.*

El tema, finalmente, se reduce al entendimiento de conceptos. Los más jóvenes creen que les han robado la libertad, término que nunca andará en desuso. Les han quitado algo que era "suyo". Daba igual que un tipo fornido, alemán de origen y forrado hasta las trancas, lo estuviera fraguando desde una lujosa mansión en el confín del planeta. O que los autores perdieran ingresos al no percibir dinero sobre el uso y disfrute de su trabajo, siempre traducido en royalties. Incluso, daba igual, que las grandes multinacionales compradoras de los derechos de explotación estuvieran viendo mermados sus ingresos.

Y tanto para esa joven generación como para el resto, el concepto de robo estaba descartado. Prácticamente nadie que viera una serie de televisión en streaming pensaba que le robaba nada a nadie. Sus manos, como mucho, habían tocado veinte inocentes teclas de su ordenador para llegar al fin deseado. No había que huir de la policía ni de los detectores de metal en el arco de salida de ningún establecimiento. El problema, quizá se podría resolver enmendando una cuestión de principios y conceptos. Conceptos que se han trasladado erróneamente a una sociedad en crisis, término no referido a cambio, sino a desastre.

Mientras exista la hobbesiana idea de capitalismo, el Estado, el Leviatan, deberá salvaguardar la propiedad privada. Y, visto lo visto, el Leviatan es Estados Unidos, única nación capaz de parar lo que otras venían lloriqueando en forma de Ley Sinde.

Seamos serios, un DVD en España es caro. Sin analizar cuánto percibe el autor de una propiedad intelectual, o que los ingresos de la multinacional de turno aparezcan como excesivos en la odiosa comparación de nuestros sueldos. Pero, por injusto que esto sea, no era lógico que viéramos en las pantallas planas de nuestros ordenadores el estreno de una película grabada en el propio cine. Con los sonidos inadmisibles del micrófono que no encuentra su lugar en el oscuro hurto. Ni era lógico que si un autor no quisiera, tuviéramos su trabajo en forma de mp3, divx o dios sabe qué extensión abreviada..

En Internet, historia de un negocio, contábamos cómo se enfadaron los primeros internautas que recibieron el que se considera primer anuncio en la red. Fue obra de dos abogados que enviaron un anuncio ofreciendo sus servicios a 5.000 grupos de noticias. Cuando esa fuente de comunicación en Internet era primordial. 20.000 personas contestaron interesadas por el ofrecimiento. 30.000 protestaron con vehemencia. Creían, en su mayoría, que la publicidad no tenía cabida en su medio. Cuando les amenazaron de muerte, a los abogados me refiero, dejaron de enviar mensajes publicitando sus servicios. ¿Quiénes son esas 30.000 personas hoy en día? Les dejo que respondan a esa pregunta ustedes mismos.

Por cierto, y para terminar, ¿Vieron la mansión del dueño de Megaupload? Ya se encargaron de mostrarnosla los chicos de la prensa llevados hasta allí de la mano de los chicos del FBI. Hasta nos ofrecieron con todo tipo de detalles el llamativo Cadillac rosa y las esperpénticas muestras de nuevo rico de dotcom, o como demonios se quiera hacer llamar, embadurnado en Moet & Chandom bajo las burbujas gorgojeantes de un jacuzzi. Un final de película, sin necesidad de descargarla "ilegalmente", de película mala, pero de película.

cruzar la frontera

Por José Carlos Bermejo

Ilustraciones. Marcos Santos

Las luces del auto se veían envueltas por el polvo que ascendía enturbiando, en partículas mínimas, el paisaje próximo. La noche parecía comerse los destellos lejanos de la ciudad y el frío no era buen compañero en medio de la oscuridad. Theo fumaba con el pensamiento puesto en el asunto que le había llevado hasta allí. Resopló y la tos arrancó en su garganta ahogando los gemidos que provenían desde el asiento trasero.

-Cállate –dijo Theo, algo enervado.

Al poco, Theo percibió el ruido de un motor. Miró el reloj del salpicadero y respiró tranquilo. Frente a ellos estacionó un vehículo. Los faros de ambos coches se encontraron y los haces de luz compusieron una amalgama de color incierto. Theo abrió la puerta y salió al encuentro.

-Para. No bajes.–le indicó una voz que no reconoció.

Theo, uno noventa, noventa y cinco kilos, se detuvo como le habían indicado y volvió a su asiento. Se dio cuenta que el tipo que llevaba detrás del coche había dejado de gemir. Por un momento pensó que algo no marchaba bien por lo que, girándose, le asestó un golpe en el pecho y al ver que daba un respingo sobre sí, se tranquilizó. Le habían dicho que le querían vivo y, a poder ser, intacto.

Dos figuras se aproximaron hasta hacerse perceptibles. sSubieron al vehículo y le indicaron que arrancaran. Theo obedeció. Junto a él se sentó Mr. Oakley. De reojo, mientras llevaba a cabo la maniobra que le enfilaría por la carretera secundaria camino de la autopista, pudo ver cómo el viejo esgrimía una sonrisa de satisfacción.

-Conduzca bien, Theo -le dijo.

A Theo no le tembló el pulso, ni siquiera mostró el más leve titubeo, pero hizo como si aquellas palabras le hubieran impresionado ajustando el cuerpo en el asiento. Theo sabía hacer su trabajo. No se esperaba otra cosa de él.

Entretanto, en los asientos traseros, el acompañante de Mr. Oakley intentaba erguir al tipo que maniatado permanecía inmutable. Consiguió enderezarle. Entonces, le golpeó con fuerza donde parecía que se situaba su barbilla para, acto seguido, arrebatarle la toalla que ocultaba su rostro. Theo observó como pudo todo aquel trajín a través del espejo retrovisor mientras intentaba mantener la velocidad constante y el rumbo entre las líneas de la carretera.

-Levántale, que pueda verle -indicó Mr. Oakley con el tono pausado.

Theo desconocía quién era el tipo que llevaba en el asiento trasero de su auto. Para Theo el tipo en cuestión solo era un nombre, que a esa hora, y por imperativo profesional, ya había olvidado. A Theo sólo le interesaba saber que aquel trabajo le iba a reportar dinero suficiente para pagar las facturas de varios meses; que se iba a tratar de un asunto limpio. Justo el tiempo que tardara en cruzar la frontera y cambiar de Estado.

Es decir, que no iba a haber sangre, y que apenas le llevaría unas siete u ocho horas.

El tráfico a esa hora era escaso. Theo tuvo la tentación de encender un cigarro, pero todavía conservaba la suficiente fuerza de voluntad como para no hacerlo. Y no era sencillo. Mr. Oakley permanecía con medio cuerpo echado y con la vista fija en aquél tipo que tras el uppercut ya había perdido la conciencia.

Echó un nuevo vistazo al contador. Recordó una canción cuyo estribillo repetitivo se preguntaba porqué la última milla es la milla más larga.

-Imbécil, te has pasado -dijo, agriamente, Mr. Oakley.

Theo miraba la carretera, después el marcador del trayecto recorrido hecho para terminar observando el resto de indicadores: el nivel del aceite, la temperatura. Era una manía. Conforme transcurrían los kilómetros, el cansancio comenzaba a hacer mella en Theo. Divagó con el pensamiento y tras una extraña sucesión de imágenes sin demasiado sentido, vió a su niñita corretear hasta él con sus pequeñas piernas que hacían dibujar pasos imprecisos por la arena del parque cercano a casa. La veía como si estuviera allí mismo, en el incierto desierto oscuro que le rodeaba. Incluso pudo escuchar el rumor de las voces de los demás niños que inexplicablemente siempre terminan por entrelazarse en el ambiente de la misma manera.

Fueron las palabras de Mr. Oakley las que, casi una hora después, le sacaron de la ensoñación porque el tipo que viajaba en el asiento trasero recobraba la conciencia.
-Ya despiertas -dijo Mr. Oakley.

El sicario que le acompañaba rió de alivio al comprobar que por fin el pobre diablo al que Theo había secuestrado, maniatado e introducido en su coche daba muestras de vida.

-¿Sabes quién soy, León? -dijo Mr. Oakley.

Theo intentaba mantener la atención en la conducción y no perder detalle de lo que ocurría en el interior del vehículo. El tal León estaba lejos de mostrar su mejor aspecto. Theo había hecho correctamente su trabajo, pero el matón de Mr. Oakley, uno noventa, más de cien kilos, se había extralimitado al asestarle el golpe que con toda probabilidad dejaría una magulladura perceptible durante algún tiempo. Algo que contrariaba los planes de Mr. Oakley.

-Hijo de puta -dijo Mr. Oakley, en un tono aparentemente libre de odio.

El viejo Oakley era capaz de hacer eso sin proponérselo.

-¿Qué? -contestó León sin alarmas.

-Veo que todavía tienes algo de valor.

León sonrió. A Theo no le pareció que esa sonrisa fuese premeditada. Y eso le preocupó. Theo había presenciado situaciones similares en multitud de ocasiones: había estado frente a tipos que pagaban deudas miserables con la vida, o con partes de sus cuerpos.

Había visto suplicar a muchos desgraciados con el miedo materializado en los pantalones, lo que él llamaba el olor del miedo. Y todos ellos solían responder como una figura a su molde. Igual. Pero cuando escuchó la risa sobrada de León supo que ese tipo no estaba hecho de la misma pasta del que regala la vida. Y eso no le gustaba porque lo que se sale de lo normal no es ni figura ni molde.

Echó un nuevo vistazo al contador. Recordó una canción cuyo estribillo repetitivo se preguntaba porqué la última milla es la milla más larga. Aquél día, Theo se había imaginado cómo se podrían desarrollar los acontecimientos. Si no se producía ningún contratiempo, en doce horas estaría junto a su mujer y su hija y con dinero caliente en el bolsillo: sin policías de por medio, ni averías inoportunas. ¿Por qué no iba a resultar sencillo?

A Theo le pareció que la conversación en la que comenzaban a enzarzarse no tenía un sentido claro. La experiencia, que suele obrar en silencio, le indicaba que solo siendo prácticos se puede sacar provecho.

Theo no tenía idea de las razones que habían llevado a Mr. Oakley a contratarle para que pusiera a su disposición a aquél tipo. Ni le importaba lo más mínimo, el tiempo de los planteamientos morales que regían el mundo había quedado décadas atrás.

Alguien, al final, se encargaría de hacer ese trabajo. Incluso a mejor precio -Lo peor que puedes hacerme, ¿qué es? -dijo León-, ¿matarme?

-Podría hacerte sufrir hasta que murieras -dijo Mr. Oakley rápidamente.

-Sabes que eso, en el fondo, no te consolaría -replicó León-.

-¿Sabes dónde vamos, León? -dijo Mr. Oakley, tras un suspiro de satisfacción-. Ya sabes que vas a morir, así es que te voy a contar los detalles. No soy yo quien va a acabar con tu estúpida existencia, no. Vas a sufrir, claro que vas a sufrir. ¿Vas a la Iglesia, León? –el viejo rió–, si hubieras ido alguna vez habrías aprendido que la vida es sufrimiento y camino de perfección, ¿te descubro algo? Es igual, no vas a contárselo a tus nietos. La silla eléctrica te está esperando en cuanto crucemos la frontera –dijo Mr. Oakley-. Lo que es la vida, León, la frontera, cruzas una línea en el camino y todo cambia. Cruzas unos metros y tu vida o tu muerte cobran un sentido diferente. Aquí eres reo y allí carne de cañón. Entiendo que fueras incapaz de esperar esto. Lo que no te sorprenderá cuando lo pienses es que lo que más me revienta sea no cobrar la recompensa que dan por ti.

Theo hiló cabos y supo quién era León. Siguió sin conocer la relación y el motivo del odio envuelto en algún tipo de deuda que se había fraguado entre ambos, pero sabía a quién había secuestrado, y ahora sabía que el objetivo de Oakley era que la justicia del Estado fronterizo le mandara ejecutar por los crímenes que hacía tiempo le habían convertido en convicto.

Después de las palabras de Mr. Oakley hubo un silencio que se consumió cuando León descubrió de forma inesperada que las ataduras con las que Theo le había amarrado habían resultado insuficientes.

León asestó un golpe certero al matón que debía seguir embebido en el silencio que las palabras de Oakley habían provocado. León estampó repetidamente la cabeza del sicario contra la ventanilla derecha del auto de Theo, mientras Mr. Oakley, sin poder articular palabra con coherencia, intentaba detener la fuerza desproporcionada de León. La carretera estaba limpia de tránsito, pero la velocidad a la que Theo hacía circular el coche le impidió aminorar la marcha antes de que León agarrara a Mr. Oakley y la emprendiera a golpes con él.

Después de un derrape que casi provoca la salida del auto de la carretera, el coche de Theo se estremeció en un alboroto de polvo crujiente y olor a neumáticos alrededor. La noche se esfumaba por el horizonte. Los cristales del coche estaban embadurnados con la sangre de Mr. Oakley y de su sicario.

Theo había recibido un fuerte golpe contra el volante, pero no había perdido la conciencia. Sintió que algo señalaba su nuca, viró la cabeza lo justo para ver a León apuntándole con un arma.

El cielo entremezclaba varias tonalidades del naranja hasta convertirse en azul y acabar en negro brillante.

Su cerebro confuso le devolvió imágenes inconexas entre la realidad y el momento que vivía: el frenazo, el olor a plástico quemado, el aliento agarrotado. Por último, algo cobró sentido: vio a su niña correr con pasos imprecisos, levantando en la carrera la arena del parque, a la vez que gritaba trémula la palabra papá. Repetida una y otra vez. Pudo verlo justo antes de que todo se redujera a escuchar el pálpito de su respiración. No vio que al final, a lo lejos, un letrero indicaba: Texas, 2 millas.

fin

Nota del autor: Este relato se publicó por primera vez en el periódico La Visión de Georgia Newspaper y pertenece al libro “22 historias” escrito por el autor bajo el psuedónimo Carlos Belane que se puede encontrar en amazon.com

actuallynotes.com

Arte, Historia, Literatura y +

Actually Notes Nº56

www.actuallynotes.com

FEBRERO 2012